

aquí, porque del otro, Donato Lazzari, llamado Bramante, hemos hablado ya en otra parte.

No entra en nuestro propósito hacer la biografía ni describir las obras de Miguel Angel, representante y personificación del Renacimiento en el pontificado de Julio II, y solo hablaremos de dos de sus obras, una hecha por encargo directo del papa, y la otra destinada á perpetuar su memoria:

el mausoleo del papa y los frescos del techo de la capilla Sixtina.

En el mes de mayo del año 1505, recibió Miguel Angel la invitación del papa para pasar á Roma á fin de construir para él un grandioso mausoleo. Aceptó con mucho gozo, pero no tardó en recibir el mas solemne desengaño. La reconstrucción de la catedral de San Pedro, impulsada con



Retrato del dux Leonardo Loredano, copia del cuadro pintado por Juan Bellini, que se halla en la Galería nacional de Londres

actividad febril, hizo abandonar al papa el proyecto de su sepulcro, que quedó arrinconado para siempre; pero el artista, entusiasmado ya con la idea de crear un monumento digno del poderoso genio, continuó su obra durante el resto de su vida sin llegar á concluirla, misión que llevaron á cabo sus discípulos cerca de treinta años despues de la muerte del maestro, cambiando su idea primitiva, en gran parte. Sin embargo, la figura principal, destinada á eternizar dignamente la memoria del gran hombre y de su época, fué obra del maestro, y es la de Moisés, sobre la cual tanto han declamado los estéticos y anatómicos, y que se halla tan desventajosamente colocada que hasta las personas legas en bellas artes quedan desilusionadas al contemplarla. Esto no quita á la obra su mérito histórico y personal, porque re-

presenta perfectamente al papa, no como pastor supremo de la grey cristiana, ni como legislador de la Iglesia, sino como jefe guerrero, que abismado en profundas combinaciones, está forjando planes para destruir á sus enemigos; así lo miraron los contemporáneos del artista, y adivinando la intención, vieron en el Moisés «al soberano y capitán terrible.»

Desechado ya el proyecto del mausoleo, encargó Julio II á Miguel Angel las pinturas de la cúpula de la capilla Sixtina. El artista se negó á ejecutar esta tarea diciendo: «No soy pintor;» mas al fin aceptó y produjo una obra maestra, en la cual empleó mas de cuatro años, el período mas notable, cabalmente, del pontificado de Julio II, es decir, desde 1508 hasta 1512. Estos frescos representan de una manera

maravillosa la historia de la creacion, inspirada en parte por la narracion del Antiguo Testamento y en parte por la del Nuevo. Solo un genio poderoso, que vence jugando las dificultades sobrehumanas, y que vivió en una época en que nada se creía imposible al hombre, pudo producir semejante obra. Su parte mas importante es la creacion de Adan, sobre la cual dice Jacobo Burckhardt: «El Todopoderoso, llevado por la inmensa hueste de fuerzas creadoras y productoras, y llevándolas al mismo tiempo, baja á la tierra y comunica con el dedo índice á Adan, ya medio vivo, una chispa de su vida divina. En todo el vasto dominio del arte

no hay otro ejemplo que tan maravillosamente represente la trasformacion de lo ideal en un objeto real y palpable. Tambien la figura de Adan es digna representacion de la humanidad. El arte posterior se ha postrado ante esta concepcion sin poder jamás igualarla.»

Miguel Angel es notable no solamente por sus relaciones con el papa Julio II, por sus obras artísticas tan variadas y su universalidad sin par, sino tambien por sus trabajos literarios. Nos ha dejado expresadas sus ideas y esperanzas en sonetos italianos cuyas formas severas parecen incompatibles á primera vista con el ardor de los sentimientos, expre-



Monumento ecuestre de *Colleoni*, obra de Andrés del Verrocchio. Hállase en Venecia colocada sobre un pedestal

sados en ellos con un vigor inconcebible. Están dedicados á la amistad, al amor, y sobre todo á la religion; del papa que no sabia guardar al artista las consideraciones que merecia, solo se acuerda el poeta con repugnancia. La censura mas infundada que ha podido dirigirse á Miguel Angel, es la de irreligiosidad, pues que la religion, el culto de Jesus y María, dominaron todo su sér. En sus poesías se presenta falto, pero deseoso, de fe, como todas las almas profundamente religiosas; el artista que con sus obras incomparables ha hecho brotar y rebrotar la fe en millares de pechos, lucha desesperado por conquistar esta gracia divina en la medida que él desea.

Mientras el papa guerrero acometia durante todo su pontificado empresas nada evangélicas, á pesar de querer ser el representante de Dios en la tierra, el gran artista del siglo se acusa de ser cristiano indigno por su falta de fe. Un crítico moderno ha dicho de Julio II: «Para el historiador político es este papa el fundador de los Estados de la Iglesia; el historiador del arte le ensalza como el papa del Renacimiento

con mucha mas razon que á su sucesor Leon X. El pontificado de Julio II es la edad heroica del arte italiano.» No puede negarse la justicia de esta opinion en lo que concierne al arte, pero si se considera el Renacimiento como un suceso general que repercutió en todas las manifestaciones de la inteligencia humana, habrá de designarse como la columna maestra y remate de la civilizacion del Renacimiento, no á Julio II, por grandes que hayan sido sus méritos como gran político, gran capitan y gran fomentador del arte, sino á su sucesor Leon X.

#### CAPITULO XV

##### LEON X

Leon X era el menor de los tres hijos de Lorenzo de Médicis, que solia decir que el primero, Julian, era bueno; el segundo, Pedro, necio, y Juan, el tercero, sabio. Esta calificación de sabio fué confirmada por Juan brillantemente en su pontificado.

cum religioso tripudio plaudendo & iubilando, Quale erano le Nym-  
phe Amadryade, & agli redolenti fiori le Hymenide, riuirente, saliendo  
iocunde dinanti & da qualúq; lato del floreo Vertunno stricto nella fron-  
te de purpurante & melinero se, cum el gremio pieno de odoriferi & spe-  
ctatissimi fiori, amānti la stagione del lanoso Ariete, Sedendo ouante so-  
pra una ueterrima Veba, da quatro cornigeri Fauni tirata, Inuinculati de  
strophie de nouelle fronde, Cum la sua amata & bellissima moglie Po-  
mona coronata de fructi cum ornato defluo degli biódiffimi capigli, pa-  
rea ello sedéte, & a gli pedi dellaquale una coctilia Clepsydria iaceua, nel  
le mane tenente una stipata copia de fiori & maturati fructi cum imixta  
fogliatura. Præcedéte la Veba agli trahenti Fauni propinq; due formose  
Nymphe añsignane, Vna cū uno hastile Trophæo gerula, de Ligoni. Bi-  
denti, sarculi, & falcionetti, cū una ppendéte tabella abaca cū tale titulo.



INTEGERRIMAM CORPOR. VALITVDINEM, ET  
STABILEROBVR, CASTASQVE MEMSAR. DELI  
TIAS, ET BEATAM ANIMI SECVRITA  
TEM CVLTORIB, M, OFFERO.

m iiii

Facsimile de una página de la obra titulada *Ilypnerotomachia Poliphili*, impresa por Aldo Manucio,  
en Venecia, en 1499